

¿Creen haber cambiado los docentes un año después de un curso de docencia clínica?

Pedro Herskovic, Teresa Miranda, Esteban Cortés, Ángela Delucchi, Patricia Gómez, Astrid Jiusán, Ana Maida, Laura Mendoza, Teresa Millán-Klusse, Miguel Puxant

Introducción. Los cursos de formación pedagógica pueden mejorar el desempeño de los docentes clínicos. Diseñamos un curso de diez sesiones para mejorar las competencias docentes de profesionales que tienen responsabilidades como tutores clínicos. En el año 2008 se realizaron tres cursos. Las actividades se programaron una vez a la semana, de 08:30 a 10:00 h de la mañana, para facilitar la asistencia. El curso se componía de tres módulos –currículo, metodología y evaluación– y se diseñó para centrarse en los alumnos. Fueron facilitadores de los cursos docentes clínicos con formación en docencia en ciencias de la salud (con diploma o maestría).

Objetivo. Evaluar si los asistentes percibían haber realizado cambios en sus prácticas docentes a un año de haber finalizado el curso.

Sujetos y métodos. Se administró de modo anónimo, mediante una plataforma informática, un cuestionario con 13 preguntas cerradas y espacio para comentarios. Se envió por correo electrónico una invitación a responder el cuestionario a los 55 tutores clínicos que fueron alumnos de los tres cursos realizados durante el año 2008. El cuestionario se remitió un año después de haber finalizado el curso respectivo.

Resultados. El cuestionario fue respondido por 41 tutores clínicos (74,5%). Las respuestas apuntaron a cambios realizados en todos los aspectos consultados: programas (34%), metodología (83%) y evaluación (71%).

Conclusiones. La mayoría de los participantes en estos cursos de formación docente perciben haber hecho cambios positivos en sus prácticas docentes. Actualmente se está dictando el noveno curso de estas características.

Palabras clave. Educación médica. Formación de docentes.

Facultad de Medicina (P. Herskovic, T. Miranda, A. Delucchi, A. Jiusán, A. Maida, T. Millán-Klusse, M. Puxant); Hospital Clínico (E. Cortés, P. Gómez, L. Mendoza); Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Correspondencia:

Prof. Pedro Herskovic.
Departamento de Educación en Ciencias de la Salud. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Avda. Independencia, 1027. Comuna de Independencia. Santiago 8389100, Chile.

E-mail:

pherskov@med.uchile.cl

Conflicto de intereses:

No declarado.

Conflict of interests:

None declared.

© 2012 Educación Médica

Do clinical tutors believe to have changed their teaching practices one year after finishing a faculty development course?

Introduction. Faculty development courses can improve the performance of teachers. We designed a ten sessions course aimed to improve the teaching skills of professionals who have responsibilities as tutors in clinical settings. Three courses were given in year 2008. The courses were held in teaching hospitals once a week to make easier for tutors to attend. The courses included curriculum, methodology and evaluation modules. They were student centred, took place in the workplace and employed local teachers with a degree in health sciences education that were clinical tutors themselves.

Aim. To assess whether clinical tutors perceived themselves as having made changes in their teaching practices one year after having finished the course.

Subjects and methods. An anonymous online survey with thirteen closed questions and space for open comments was administered online. One year after finishing the respective course, an invitation to complete the survey was e-mailed to the fifty-five tutors who completed one of the year 2008 courses.

Results. Forty-one tutors answered the survey (74.5%). Changes in teaching practices and in major aspects of the teaching process were declared in all the items consulted in the survey: teaching methodology 83%, assessment of students 71%, programs 34%.

Conclusions. Clinical tutors perceive themselves as having made positive changes in their teaching practices after a faculty development course. Currently the ninth similar course is being given.

Key words. Development. Education. Faculty. Teaching.

Introducción

La Facultad de Medicina de la Universidad de Chile tiene dos programas de formación docente establecidos para sus académicos. Uno lleva a la obtención de un Diploma en Educación en Ciencias de la Salud, y el otro, al grado de Maestría en Educación en Ciencias de la Salud.

El tiempo que es necesario dedicar para completar estos programas los pone fuera del alcance de numerosos tutores clínicos, quienes sin embargo necesitan mejorar sus competencias docentes porque muchos enseñan sin haber tenido oportunidades de formación en esta área.

Otras razones para mejorar las competencias docentes son la existencia en la facultad de una carrera académica docente paralela a la carrera académica ordinaria y el hecho de estar en proceso de una reforma curricular orientada a un currículo basado en competencias. Este último punto hace especialmente necesario que los tutores clínicos manejen los conceptos y métodos que les permitan desempeñarse en este nuevo entorno.

Son conocidas las razones por las cuales los tutores clínicos no asisten a programas de formación docente: presión del trabajo clínico, sensación de falta de conexión con la Facultad de Medicina para la que trabajan, falta de reconocimiento de la tarea docente e incluso la distancia física entre los lugares donde se realizan los programas y los hospitales donde trabajan [1].

La Facultad de Medicina de la Universidad de Chile tiene para su Escuela de Medicina cinco campos clínicos constituidos por un hospital universitario y numerosos hospitales públicos, ampliamente dispersos por la ciudad de Santiago, lo que constituye un problema logístico para programas de formación docente.

Los beneficios de los programas de formación dirigidos a mejorar las competencias docentes se han demostrado en estudios previos [2-5], si bien es difícil alcanzar conclusiones generales dadas las diferencias entre los programas y los diferentes modos de medir sus efectos [6].

Se decidió afrontar la carencia de un programa de capacitación docente que hiciera más factible la asistencia al mismo de tutores clínicos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, diseñando un curso de fácil acceso en cuanto a lugar y tiempo de dedicación requerido para los potenciales alumnos, en un intento de obviar las razones por las cuales, según un estudio previo [1], muchos tutores clínicos no asisten a este tipo de actividad.

Se programó un curso para su realización en hospitales docentes que constituyen campo clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, con el propósito de mejorar las competencias docentes de los tutores clínicos. Al realizar el curso en los hospitales, se evitaría la necesidad de que los potenciales alumnos se trasladaran a una ubicación alejada de sus lugares de trabajo, con lo que inmediatamente podrían retomar sus labores asistenciales y docentes una vez finalizadas las sesiones del curso. La descripción detallada del curso se encuentra en el anexo.

En el año 2008 se realizaron tres cursos. Para las inscripciones se dio prioridad a docentes encargados de asignaturas, pero también se permitió la inscripción libre de quienes tuvieran interés, ya que por ahora no es obligatorio este tipo de formación en nuestra facultad. Completaron los requisitos de los cursos 55 tutores clínicos, lo que corresponde al 87% de quienes lo iniciaron.

Al finalizar cada curso se recogieron las impresiones de los alumnos (comentaron muy favorablemente la actividad) y mediante encuestas de autoevaluación se analizó cómo percibían su progreso en el dominio de los logros de aprendizaje del dominio cognitivo esperados en el curso. En las encuestas se aprecia que los alumnos del curso se perciben habiendo logrado la mayoría de los logros de aprendizaje planteados. Estas evaluaciones corresponden aproximadamente a los niveles 1, 2A y 2B del modelo de Kirkpatrick [7] para la evaluación de programas de entrenamiento, modificado por la iniciativa BEME [6]. Al ser estos niveles formas muy primarias de evaluar el efecto de programas de formación docente, no daremos cuenta detallada de esa información.

El objetivo del estudio fue evaluar cómo percibían los tutores clínicos que asistieron a los tres cursos realizados en el año 2008 los cambios que habían realizado en sus prácticas docentes a un año de haber completado la actividad de capacitación. Intentamos medir las percepciones de los tutores clínicos de cambios en el nivel 3 (comportamientos) y eventualmente 4A (sistemas y prácticas organizacionales) de Kirkpatrick modificados, los cuales parecen constituir una mejor medida del efecto de las iniciativas de formación docente [6].

Sujetos y métodos

Un año después de haber finalizado los tres cursos realizados en el año 2008, por correo electrónico se invitó a responder de modo anónimo un cuestionario (Tabla I), mediante una plataforma informática,

Tabla I. Cuestionario.

<p>1. Indique si ha realizado cambios en uno o más de los siguientes aspectos de la docencia que realiza, tras haber participado en el curso:</p> <p>Programa Metodología Evaluación Otros</p>	<p>7. Creo que la calidad de mi docencia con grupos pequeños tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a como lo hacía antes Mejor a como lo hacía antes No lo tengo claro</p>
<p>2. Creo que la calidad general de la docencia que realizo después de haber participado en el curso es:</p> <p>Peor que la que hacía antes Similar a la que hacía antes Mejor que la que hacía antes No lo tengo claro</p>	<p>8. Creo que la calidad de la docencia que realizo al lado de pacientes tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a como lo hacía antes Mejor a como lo hacía antes No lo tengo claro</p>
<p>3. La satisfacción que siento con la docencia que realizo después de haber participado en el curso es:</p> <p>Menor a la que sentía antes Similar a la que sentía antes Mayor a la que sentía antes No lo tengo claro</p>	<p>9. La frecuencia de la retroalimentación (<i>feedback</i>) que doy a mis educandos tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a como lo hacía antes Mayor a como lo hacía antes No lo tengo claro</p>
<p>4. Creo que el enfoque de mi docencia dirigido al logro de competencias por parte de mis educandos, tras haber participado en el curso, es:</p> <p>Similar a antes, no enfocado a competencias Similar a antes, enfocado a competencias Más enfocado a competencias que antes No lo tengo claro</p>	<p>10. Creo que la calidad de la retroalimentación (<i>feedback</i>) que doy a mis educandos tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a como lo hacía antes Mejor a como lo hacía antes No lo tengo claro</p>
<p>5. Creo que la calidad de mis clases teóricas tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a como las hacía antes Mejor a como las hacía antes No lo tengo claro</p>	<p>11. Creo que la validez de los exámenes prácticos con pacientes que realizo a mis educandos tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a antes Mejor que antes No lo tengo claro</p>
<p>6. Creo que la calidad de mis presentaciones con PowerPoint (o programas similares) tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a como las hacía antes Mejor a como las hacía antes No lo tengo claro</p>	<p>12. Creo que la validez de las evaluaciones del desempeño en el trabajo con pacientes que realizo a mis educandos tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a antes Mejor que antes No lo tengo claro</p>
	<p>13. Creo que la validez de las evaluaciones teóricas que realizo a mis educandos tras haber participado en el curso es:</p> <p>Similar a antes Mejor que antes No lo tengo claro</p>

a los 55 tutores clínicos que completaron el curso en el año 2008. La invitación estipulaba que los resultados del estudio podrían presentarse en forma oral o escrita. Las preguntas se validaron con la colaboración de los docentes con Diploma o grado de Maestría en Educación en Ciencias de la Salud, que trabajaron como facilitadores de los grupos de trabajo durante los cursos.

Resultados

El cuestionario fue respondido por 41 tutores clínicos (74,5%). Declararon haber realizado cambios en los programas de sus asignaturas el 34,1% de quienes respondieron. Respecto de la metodología y de la evaluación de los estudiantes, el 82,9% y el 70,7%, respectivamente, declararon haber hecho cambios.

La mayoría de los tutores clínicos se percibió como habiendo hecho cambios que mejoraron aspectos específicos de su desempeño docente (53,7-95,1%) (Tabla II). Un tutor clínico declaró sentir menos satisfacción con su docencia.

Los comentarios abiertos realizados por los encuestados revelaron otros aspectos de los efectos percibidos del curso en los dominios investigados con las preguntas:

Calidad de la enseñanza

- ‘Ahora me toma más tiempo planificar las clases, pero son de mejor calidad.’
- ‘Ahora tengo más herramientas para enseñar. Antes del curso me dejaba guiar por mi intuición.’

Satisfacción

- ‘Tengo la sensación de que ahora hago las cosas bien.’
- ‘Ahora me siento más confiado.’

Calidad de las clases

- ‘Mis estudiantes ahora participan más.’
- ‘Ahora planifico mis clases para permitir la participación de mis estudiantes y ellos lo aceptan muy bien.’

Calidad de presentaciones con PowerPoint

- ‘Ahora diseño mejores presentaciones.’
- ‘Las reglas para el diseño que aprendí son muy útiles y ahora interactúo más con mis estudiantes.’

Calidad de la docencia con grupos pequeños

- ‘Puedo manejar mejor la participación de mis estudiantes.’
- ‘Organicé los seminarios de mis internos con mucho éxito.’

Calidad de la docencia con pacientes

- ‘He sido capaz de guiar mucho mejor el trabajo de mis estudiantes con sus pacientes.’
- ‘Mucho mejor.’

Retroalimentación a los estudiantes

- ‘Ahora doy retroalimentación mejor enfocada y con mayor frecuencia.’
- ‘Mucho mejor.’

Evaluación

- ‘Comprendí los fundamentos y la necesidad de calidad en la evaluación.’
- ‘Estoy tratando de centrarme más en la evaluación de competencias.’
- ‘Estoy mejorando, pero necesito mejorar más aún.’

Discusión

Una limitación de este estudio es que si bien una alta proporción de los tutores clínicos respondió el cuestionario (74,5%), no podemos extrapolar los resultados a aquellos que no lo hicieron.

Este estudio intenta ir más allá de los informes de satisfacción de los alumnos tras asistir a un curso de capacitación docente e intenta explorar las percepciones de tutores clínicos sobre los cambios que han ocurrido en sus prácticas docentes y su satisfacción con su trabajo en este ámbito, un año después de haber finalizado un curso.

La limitación mayor de este estudio es que no revela el impacto de los cambios y la mejora real que declaran los tutores clínicos. Ignoramos si los estudiantes de estos docentes están aprendiendo mejor y si serán mejores profesionales. Dados el tamaño y la complejidad de nuestra Facultad de Medicina, explorar estos aspectos es una tarea que por el momento escapa a nuestras posibilidades.

Sin embargo, es alentador saber que los tutores clínicos creen estar haciendo cambios en sus prácticas docentes y parecen estar más satisfechos con su tarea. Si bien solamente el 34,1% declaró haber realizado cambios en los programas, esto es importante y podría considerarse como un cambio en las prácticas organizacionales (nivel 4A de Kirkpatrick modificado). Es posible que no hubiera más declaraciones de cambios programáticos porque la mayoría de los asistentes a los cursos no esté aún en posiciones directivas en las estructuras de sus departamentos. Sin embargo, la mayoría (82,9% y 70,7%, respectivamente) declararon haber realizado cambios en la forma de enseñar y de evaluar (nivel 3 de Kirkpatrick modificado).

También es alentador el hecho de que la mayoría de los tutores clínicos se percibe haciendo docencia de mejor calidad y sienten más satisfacción con su trabajo, si bien uno declaró sentir menos satisfacción, aunque no dio explicaciones de ello. Los tutores clínicos se perciben también más centrados en el logro de competencias profesionales en sus estudiantes, lo que creemos de la mayor importancia. En reuniones informales con tutores que han asisti-

Tabla II. Aspectos específicos de la docencia en los que los tutores clínicos perciben haber realizado cambios, un año después de haber asistido a un curso de docencia.

	Mayor		Similar		Menor		No sabe o no responde		No corresponde a su trabajo actual	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
Calidad de la enseñanza	39	95,1	1	2,4	0	0	1	2,4	0	0
Satisfacción con su docencia	29	70,7	9	22,0	1	2,4	2	4,9	0	0
Foco en el logro de competencias	32	78,0	6	14,7	0	0	1	2,4	2	4,9
Calidad de las clases	26	63,4	11	26,8	0	0	0	0	4	9,8
Calidad de las presentaciones en PowerPoint	28	68,3	12	29,3	0	0	0	0	1	2,4
Calidad de la docencia con grupos pequeños	28	68,3	5	12,2	0	0	5	12,2	3	7,3
Calidad de la docencia al lado de pacientes	30	73,2	5	12,2	0	0	1	2,4	5	12,2
Frecuencia del <i>feedback</i> a estudiantes	23	56,1	16	39,0	0	0	1	2,4	1	2,4
Calidad del <i>feedback</i> a estudiantes	25	61,0	12	29,3	0	0	2	0	4,9	4,9
Validez de exámenes con pacientes	20	48,8	9	22,0	0	0	1	2,4	11	26,8
Validez de la evaluación de desempeño con pacientes	22	53,7	9	22,0	0	0	4	9,8	6	14,6
Validez de preguntas de pruebas escritas	32	78,0	5	12,2	0	0	1	2,4	3	7,3

do a los cursos hemos escuchado comentarios similares: entienden mejor el sentido de su docencia y tienen expectativas y metas más claras para sus estudiantes y para ellos mismos.

En conclusión, es posible realizar cursos cortos de capacitación docente para tutores clínicos en nuestra facultad si se consideran los factores por los cuales profesionales que trabajan y enseñan en hospitales son renuentes a asistir a este tipo de actividad. Los docentes asisten a cursos en sus lugares de trabajo.

Los tutores clínicos se perciben en su mayoría como habiendo cambiado de forma positiva como docentes y sintiendo más satisfacción con su tarea un año después de haber finalizado un curso de capacitación docente.

Creemos estar impactando favorablemente en las prácticas docentes de nuestra Facultad de Medicina. Actualmente, dadas las percepciones de los

asistentes y los docentes sobre los beneficios que ha significado, este curso forma parte de los programas regulares de desarrollo docente en nuestra institución, junto con los programas de Diploma y Maestría en Educación en Ciencias de la Salud. En mayo de 2011 se estaba realizando el noveno curso de este tipo en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Bibliografía

1. Steinert Y, McLeod P, Boillat M, Meterissian S, Elizov M, Macdonald M. Faculty development: a 'field of dreams'? *Med Educ* 2009; 43: 42-9.
2. Knight A, Carrese J, Wright S. Qualitative assessment of the long-term impact of a faculty development programme in teaching skills. *Med Educ* 2007; 41: 592-600.
3. Rubak S, Mortesen L, Ringsted C, Malling B. A controlled study of the short-and long-term effects of a Train the Trainers course. *Med Educ* 2008; 42: 693-702.
4. Notzer N, Abramovitz R. Can brief workshops improve clinical instruction? *Med Educ* 2008; 42: 152-6.

5. O'Keefe M, Lecouteur A, Miller J, McGowan U. The Colleague Development Program: a multidisciplinary program of peer observation partnerships. *Med Teach* 2009; 31: 1060-5.
6. Steinert Y, Mann K, Centeno A, Dolmans D, Spencer J, Gelula M, et al. A systematic review of faculty development initiatives designed to improve teaching effectiveness in medical education: BEME Guide no. 8. *Med Teach* 2006; 28: 497-526.
7. Kirkpatrick D. *Evaluating training programs: the Four Levels*. 2 ed. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers; 1998.

Anexo. Descripción del curso 'Herramientas actuales para una docencia clínica efectiva'.

Dirigido a profesionales de la salud que tienen responsabilidad en la planificación o realización de docencia de pre y postítulo que se realiza en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

El curso pretende que los asistentes desarrollen competencias en cuanto a reflexión crítica de la docencia en que participan y perfeccionen estrategias de aprendizaje y evaluativas en la perspectiva de las tendencias actuales en la educación médica, y en particular, del cambio en curso hacia un currículo orientado por competencias en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Consta de diez sesiones que se realizan una vez a la semana, de 08:30 a 10:00 h de la mañana, en hospitales que son campos clínicos de la facultad. Tiene tres temas centrales: currículo, didáctica y evaluación de los aprendizajes. El cupo máximo es de 21 alumnos.

Metodología centrada en los alumnos: cada sesión se basa en bibliografía sobre el tema, entregada con antelación junto con una guía de estudio. Se instruye a los alumnos a leer los artículos y responder las preguntas de la guía con anticipación. Cada sesión comienza con una breve reflexión motivadora de discusión, y luego se conforman tres grupos de siete alumnos con un docente, para intercambiar ideas sobre las respuestas a la guía de estudio. Se finaliza con una sesión plenaria y una discusión centrada en los logros de aprendizaje esperados para ese día, en la que cada grupo expone sus conclusiones.

Los docentes facilitadores son dos o tres profesionales de los mismos hospitales que tienen un Diploma o un grado de Maestría en Educación en Ciencias de la Salud, y el autor.

Se estima que, además de las 15 horas de trabajo presencial, los alumnos requieren 20 horas de estudio independiente.

La evaluación final del curso consiste en la elaboración de un ensayo individual acerca de una asignatura en la que los alumnos participan como tutores. En su trabajo deben analizar sus bases curriculares, sus fortalezas y debilidades, y realizar proposiciones de mejora.

Se espera que al finalizar el curso los asistentes sean capaces de planificar y realizar la docencia teórica y práctica en el ámbito hospitalario, considerando las estrategias de facilitación del aprendizaje y evaluación apropiadas al marco conceptual del currículo en base a competencias.

Los logros de aprendizaje esperados son los siguientes:

- Analizar crítica y comparativamente la situación de la docencia clínica en nuestro medio.
- Discutir los desafíos y las presiones bajo las cuales se realiza la docencia clínica.

- Explicar las bases y dimensiones de las diferentes orientaciones curriculares.
- Analizar críticamente las influencias de las concepciones curriculares en asignaturas.
- Analizar críticamente asignaturas desde el punto de vista de las enfermedades curriculares.
- Discutir el efecto del currículo oculto en el estudiante.
- Analizar de modo crítico las diferencias de la planificación curricular basada en competencias respecto de la planificación basada en objetivos y centrada en disciplinas.
- Discutir las fuentes de las que se obtienen las competencias.
- Analizar cómo debe influir el perfil de conocimientos de EUNACOM (Examen Único Nacional de Conocimientos de Medicina) en su asignatura.
- Definir las bases para la elaboración de un programa de asignatura.
- Elaborar estrategias para estimular el aprendizaje activo de los educandos.
- Elaborar estrategias para estimular el aprendizaje independiente de los educandos.
- Elaborar estrategias que fomenten la adquisición de razonamiento diagnóstico.
- Planificar y realizar apropiadamente actividades de aprendizaje en grupos pequeños.
- Planificar y realizar apropiadamente actividades de aprendizaje y supervisión en sala junto a pacientes.
- Elaborar un programa educacional.
- Realizar clases utilizando técnicas apropiadas.
- Realizar presentaciones con PowerPoint utilizando recomendaciones para la elaboración de diapositivas que apoyen efectivamente el aprendizaje.
- Analizar críticamente los diferentes instrumentos de evaluación.
- Seleccionar los instrumentos de evaluación adecuados para la docencia que se realiza.
- Analizar críticamente los instrumentos de evaluación utilizados en los programas en que participa.
- Analizar críticamente preguntas utilizadas en evaluaciones de conocimientos.
- Elaborar preguntas que respondan a estándares conocidos de construcción.